

po de Servio Tullio no tuvieron los Romanos moneda acuñada, sino que usaron de barras de cobre sin marca para comprar quanto necesitaban. Estas barras rudas y groseras hacian en aquellos tiempos las funciones de moneda.

El uso de los metales en una disposicion tan tosca padecia dos inconvenientes muy considerables: el primero la incomodidad de pesarlos: y el segundo el probarlos al toque, ó contrastarlos. En los metales preciosos en que una pequeña diferencia en la cantidad la hace muy grande en el valor, el trabajo de pesarlos con exactitud requiere quando menos unas pesas y pesos muy arreglados: y en el oro particularmente es esta una operacion sumamente delicada. En los metales mas groseros, ó bastos en que un pequeño yerro diria muy poca diferencia, seria á la verdad mucho menos reparable la exactitud; pero nunca dexaria de ser muy embarazoso el que á cada paso que un pobre tuviese necesidad de comprar una cosa que valiese, por exemplo, dos quartos, se hubiese de pesar la pieza que tuviese este valor. La operacion de contrastarlos es mucho mas embarazosa y dificil, y aun es incierta siempre qualquiera prueba á no deshacerse alguna parte del metal con sus disolventes propios. Antes pues que se estableciesen las monedas de cuño, siempre estaba el pueblo expuesto á los fraudes y engaños mas groseros á no pasar por aquellas prolixas y enfadosas operaciones: pues en lugar de un peso de plata pura, ó puro cobre podia recibir en cambio de sus bienes una masa de metales adulterada con materiales mas baxos y baratos, aunque al pare-